

No sólo los crímenes del pasado siguen impunes y sin ser esclarecidos. Ahora resulta que el fiscal especial ni siquiera pudo manejar correctamente las finanzas.



Al descubierto, serias anomalías en manejo de 20 mdp en Femosp

GUSTAVO CASTILLO GARCÍA ■ 4

AMLO romperá con "paleros" que aprueben reforma fiscal del Ejecutivo

ANDREA BECERRIL, ENVIADA ■ 7

Petrobras avizora una pronta apertura energética aquí

ISRAEL RODRIGUEZ J., ENVIADO ■ 22

Más restricción de libertades en EU: aprueban nueva Ley de Espionaje

■ 25

Inhabilita jurado popular a Ulises Ruiz y Calderón

EMIR OLIVARES ■ 3

columnas

DOMINGO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA 6

BAJO LA LUPA • ALFREDO JALIFE-RAHME 14

A LA MITAD DEL FORO • LEÓN GARCÍA SOLER 18

opinión

MARCOS ROITMAN ROSENMANN 17

GUILLERMO ALMEYRA 20

ANTONIO GERSHENSON 20

ARNALDO CÓRDOVA 21

ROLANDO CORDERA CAMPOS 21

JOSÉ ANTONIO ROJAS NIETO 24

FREI BETTO 28

ANGELES GONZÁLEZ GAMIO 34

CARLOS BONFIL 9a

BONDS EMPATA MARCA DE HANK AARON



El toletero de los Gigantes de San Francisco conectó anoche el jonrón 755 de su carrera. En duelo con Clay Hensley, abridor de los locales Padres de San Diego—quien asumió el reto de enfrentar al temible bateador—, conectó un sólido palo en cuenta de 3-1; la bola fue a parar a las gradas del jardín izquierdo. El vuelacercas dividió opiniones: parte de la fanaticada aplaudió, pero muchos otros lo abuchearon. Hay quienes cuestionan los récords del pelotero, debido a que se ha visto involucrado en escándalos por dopaje, aunque nunca se ha comprobado nada ■ Ap

■ 39

EJE CENTRAL

Dos años, ocho meses, 14 días

CRISTINA PACHECO

Edgaro evita tropezar con las mercancías que invaden las aceras. Si lo hace, los comerciantes le reclamarán a gritos y él no está para discusiones. Mira su reloj y piensa en lo que le costarán dos horas de estacionamiento. Una cosa lo lleva a otra: no ha pagado la verificación ni la multa por invadir el carril de contraflujo. Emma le advirtió que no lo hiciera y después, durante la cena, estuvo reprochándole con demasiado encono.

Lo entristece pensar en lo mucho que ha cambiado su esposa, pero también la comprende: ella está cargando con la responsabilidad de sostener la casa desde hace dos años, ocho meses y 14 días, el mismo tiempo que él estuvo desempleado. Hoy al fin consiguió trabajo y donde menos lo esperaba: en la revista de Leopoldo Valle, su antiguo compañero de escuela.

Se encontraron un domingo en el supermercado. Leopoldo le entregó su tarjeta y le pidió la suya. Edgardo fingió buscarse la cartera y acabó por decir que la había olvidado. Leopoldo le hizo una broma: "Mejor, así tu esposa tendrá que pagar la cuenta".

De regreso a la casa, Emma hizo hasta lo imposible para convencerlo de que Leopoldo no había tenido intención de humillarlo: "El no sabe que estás sin trabajo. Hasta te preguntó cómo iban las cosas en el despacho". Edgardo le había dado una respuesta vaga. Por la forma en que su antiguo compañero desvió la mirada comprendió que no había podido engañarlo. Eso lo irritó aún más y arrojó la tarjeta de Leopoldo en una bolsa del supermercado.

Edgardo reconoce que las mujeres tienen un sexto sentido para valorar las cosas. Si Emma no hubiera guardado la tarjeta de Leopoldo, a estas horas seguiría enviando su *curriculum* a todas partes desde el café-Internet: revendió su computadora a su hermana Elsa. Hacer el trato no fue nada fácil. Ella olvidó el parentesco y actuó como una experta en gangas: "Sí, ya sé que la computadora está casi nueva, pero con lo rápido que las modernizan dentro de seis meses ya no me servirá. Te doy mil 500".

II
El desempleo le había dejado a Edgardo amargas experiencias, la peor, haber visto lo mucho que su familia y sus amigos habían cambiado desde que perdió el trabajo. Quizá, como aseguraba Emma, fuera él quien se había convertido en un hombre huraño y susceptible. Detalles a los que nunca le había concedido importancia de pronto se volvieron trascendentes.

Si se enteraba de alguna celebración a la que él y su mujer no habían sido invitados, se daba por ofendido y prometía venganzas terribles contra los parientes y amigos que lo rechazaban por saberlo en desgracia.

Edgardo se avergüenza al recordar que, obsesionado por los desaires, en vez de leer el aviso oportuno se pasaba las horas revisando los obituarios y las secciones de sociales en busca de nombres conocidos. Por la noche recibía a Emma con su lista de agravios:

"Se murió el yerno de mi tía Aída y no nos avisaron". "Poncho y la Nea hicieron su primera comunión. Es increíble que tus hermanos no nos invitaran".